



Colegio Carles Salvador



A principios de 1970, Benimaclet no disponía de un edificio unitario que funcionara como escuela para todas las edades. En aquel entonces existía el colegio municipal, disperso en diferentes plantas bajas para las diferentes edades. En la calle de Albocácer se situaba un bajo para los alumnos de 1º; en Emilio Baró se situaba el bajo para los alumnos de 2º ; 3º se daba en Emilio Baró también, en lo que hoy día es la Bodega Baltasar; en Hermanos Villalonga se daban 5º y 6º; y por último, en Hipólito Martínez, se daban 7º y 8º.

Los colegios de la zona entre Emilio Baró y Alfahuir (calle que no existía todavía) eran el Colegio Villarreal que tenía aulas en la calle Dolores Marqués y en la calle Albocácer núm. 25, primer piso. Las oficinas estaban en la calle Benicarló. También estaba el Colegio Tagore en la calle Poeta Altet, a la altura del actual colegio Carles Salvador pero en la acera de enfrente. Ninguno de estos dos colegios era público.

Muchos niños iban también al colegio San Fernando, situado en la calle de Alboraya, en Los Arcos. Otra parte del alumnado de esta zona acudía a Salesianos, también de pago. Esta zona se pobló, en un porcentaje elevado, por gente inmigrante en los años sesenta, fundamentalmente procedentes de Cuenca y Albacete. Se apreciaba pues una diferenciación respecto a Benimaclet.





Una señal es que tenían parroquia propia, la parroquia de San Lorenzo, situada en la calle de Albocácer, en el bajo de un edificio de viviendas.

El Municipal, situado en la calle Hermanos Villalonga, fue el primer edificio con sentido de escuela. Pero los niños que vivían al otro lado de Emilio Baró debían cruzar muchas huertas hasta llegar al mismo.

En los años ochenta, se comenzó a reclamar una escuela pública para esta zona. Así, los padres que no podían permitirse, o no querían, que sus hijos acudieran a una escuela de pago, podrían tener una opción gratuita y, además, los alumnos no tendrían que estar cambiando de edificio cada vez que cambiaban de curso.

Dos años antes habían construido el colegio público Padre Catalá, pero era para alumnos de la zona más propia de Benimaclet. También se había abierto el colegio Patronato, sobre los años 80, pero era un colegio concertado.

Desde la A.VV. se pedía una escuela pública, no municipal, y consiguieron los solares para una escuela y su respectivo jardín. Los padres y madres de esta zona, impulsaron y apoyaron el proceso de lucha junto a la A.VV. Así, en febrero de 1982, comenzaron a realizarse acciones para conseguir un nuevo colegio en una parcela, grafiada como escolar, situada en la calle Poeta Altet. El 15 de noviembre de 1982 se solicitó oficialmente que el futuro colegio llevase el nombre de Carles Salvador. El resultado fue muy positivo puesto que se acabó construyendo el colegio.

El edificio del actual colegio, se terminó de construir en abril de 1985. Se abrió con personal de conselleria que trabajaron durante un periodo de matriculación. El primer curso escolar comenzó en septiembre de 1985.

Al principio se ofrecía sólo primaria. Cuando la ley dispuso que la educación infantil fuera obligatoria, se abrió el módulo de infantil donde se situaba el aparcamiento de los profesores. El primer año de funcionamiento hubo una matrícula desorbitada, la gente trataba de matricularse incluso cambiando empadronamientos para poder conseguir el acceso a la escuela de sus hijos.





Después, con los años y con la inmigración de extranjeros, hubo bajada de matrícula debido a la intolerancia de muchos padres respecto a la convivencia con inmigrantes. Para solucionar este problema, se trató de cambiar la imagen que el centro tenía en el barrio. De este modo, entre otras cosas, se inauguró la línea en valenciano en el año 2001. Esto produjo escisiones internas, ya que el claustro de profesores no quería, pero parte del AMPA insistía.

Desde finales de los ochenta, hasta 2005, este colegio tuvo mala imagen, sin embargo hoy es un referente. Los padres que matriculan a sus hijos en el mismo, lo hacen porque creen en la escuela pública, en una escuela medianamente pequeña y familiar. Está en proceso de convertirse en una escuela de educación inclusiva y participativa y además es puntera en nuevas tecnologías.

Vicenta Guijarro, la actual directora del colegio, conocida como "Vitxi", tiene raíces de barrio, ya que nació en Benimaclet en la calle Villarreal. Desde la dirección se realizan encuestas de valoración del centro a los padres y alumnos. En este proceso participa el AMPA. Se intenta promocionar la autogestión y la autoevaluación, tratando de unificar los valores familiares con los valores de la escuela.

